

Editorial

Futuros posibles ante las crisis del siglo XXI

Némesis es un proyecto que está fuertemente atado a las preocupaciones que tiene la sociedad chilena y global. La revista se caracteriza por el esfuerzo que tienen sus miembros de abordar reflexivamente, pero desde la rigurosidad que exige el pensamiento científico, las problemáticas contemporáneas de la época. En ese sentido, nunca deja de alimentar su pensamiento con las contradicciones que están latentes en las relaciones sociales que habitan los estudiantes de la Universidad de Chile y otras universidades.

El problema es que en la actualidad resulta sumamente difícil señalar un obstáculo particular que impida el desarrollo de la libertad social y de una sociedad más justa. Más bien, pareciera que los individuos tardomodernos rondamos incertidumbres y constricciones en todos los espacios que habitamos, sin excepción. Antes que un enemigo en común, profesamos un malestar generalizado sobre el modo en que está constituido el mundo en su conjunto. Se trata de un estado de crisis epocal, ante la que nos hemos quedado vacíos de ideas que proyecten transformaciones amplias con un sentido emancipatorio por detrás. El y la joven estudiante de hoy ven muy difícil encontrar un motivo de vida que arrastre un sueño tan ambicioso y colectivo como para cambiar la frustrante realidad del presente. Por eso, el número XIX de la Revista Némesis apuesta ante la comunidad de cientistas sociales a ser lo suficientemente valientes como para re-pensar los *Futuros posibles ante las crisis del siglo XXI*, siendo este el tema que cruza todos los manuscritos que vienen a continuación.

El fraseo del motivo recién presentado no es aleatorio. Nos parece que la naturaleza etimológica del concepto “crisis” ya contiene nuestras inquietudes antes planteadas. “Crisis” proviene del griego “*Krísis*”, que su vez, está basado en el verbo “*krínein*” del mismo idioma. La antigua civilización helénica ideó esta palabra para referirse a la capacidad del ser humano de cortar un objeto para definir qué es lo más importante entre sus partes en un momento caótico. Dicho de otra forma, el origen etimológico del término acude a ensalzar el juicio para tomar decisiones razonables en momentos en que lo correcto o lo necesario aparece difuminado. La crisis nace del impulso compartido que tenemos como especie de agarrar el futuro en nuestras manos cuando la única certeza es la urgencia de actuar ante un escenario que resulta por todas partes insostenible.

De este origen, el concepto se ha ramificado en múltiples interpretaciones. En las Ciencias de Salud, Hipócrates fue el primer sujeto en acuñarlo para indicar el momento en que los síntomas de la enfermedad han evolucionado hasta el punto en que el médico puede hacer un pronóstico del destino vital de su paciente, y por lo tanto, guarda la responsabilidad de indicar los tiempos y procesos de cura o de amortiguación de la muerte. En el campo militar, “crisis” es un estado de alerta y empleo preventivo ante las acciones de un externo que aparentemente amenaza la seguridad nacional. En la economía, la “crisis” se ha entendido como un momento de recesión, donde el crecimiento se va a pique y el mercado exige una intervención para su estabilidad. Pero sin dudar, si se distingue una definición que identifica el mensaje que Némesis pretende entregar con este número, es la que el filósofo marxista Antonio Gramsci ya exclamaba metafóricamente hace más de 50 años atrás: “*Una sociedad entra en crisis cuando lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer*”.

En momentos en que el mundo sufre de una crisis climática, donde el calentamiento global provocado por nosotros mismos nos lleva a hacernos dudar de nuestras condiciones objetivas de existencia, en una evidente erosión de las instituciones y valores que fundamentan nuestra convivencia democrática,

y en un contexto alarmante de salud mental, donde pesa un vacío existencial que daña nuestra intimidad espiritual, pareciera que no hay puerto al cual llegar si no encontramos la determinación de trazar una dirección en medio de la nada del mar. El estado de naufragio actual es inadmisibile, y como jóvenes debemos hacer todo el esfuerzo para nutrir de fuerzas renovadoras a nuestra forma de vida. *El ímpetu del número XIX de Némesis está en nutrir el juicio decisivo que favorezca el flujo orientado a hacer morir a lo que tiene que morir y nacer a lo que aún no ha nacido, en medio de esta crisis.* En ese sentido, el mensaje que guarda esta revista de aquí en adelante no es muy distinto al de la composición etimológica de “crisis” en chino, que se compone de “wēi” (peligro, riesgo, amenazante) y “jī” (crucial, culmine, oportuno). La crisis es una amenaza, pero también una oportunidad, y debemos aferrarnos a esto último.

Concretamente en Chile, la situación histórica exclama a gritos la aparición de nuevos impulsos intelectuales que sepan aprovechar la oportunidad que nos da la crisis, y renueven las instituciones que nos gobiernan. La torpeza del sistema político de condensar todo el proceso de transformación social en los procesos constituyentes de 2021-2022 y de 2023 ha dejado en un estado de shock, paralización y desesperanza a las fuerzas e ideas de cambio. En la portada de este número se ha seleccionado la obra “Eterno retorno” instalada por el Instituto Motricidad Fina en Plaza Dignidad el día posterior al triunfo del “En contra” en el plebiscito sobre la propuesta de Nueva Constitución de 2023. Esta figura hace referencia al Uroboros, una ilustración mitológica presente en diversas culturas antiguas para representar el ciclo permanente intrínseco al movimiento de las cosas en el universo y en lo inútil de las acciones humanas por detenerlo. En un principio esto fue interpretado como que todo el esfuerzo por el cambio alentado en el estallido social del año 2019 fue en vano, en tanto hemos vuelto a la misma situación de impotencia y fracaso que resuena en nuestra historia política. Pero como equipo deseamos resituar este punto de vista, rompiendo el derrotismo y la superficialidad que no oxigenan nuestro objetivo de renovación.

El Uroboros es también una figura de renovación. La civilización Azteca utilizaba esta imagen para representar a una serpiente cambiando la piel. En la alquimia, la figura indica que todo lo que es destruido trae consigo una nueva creación. Y en la antigua India se usaba como símbolo de juventud eterna, haciendo alusión a la eternidad del cambio. A través de estas significaciones, podemos darnos cuenta que en realidad no hemos retornado a lo mismo, sino que la propuesta de renovación no fue la adecuada, pues lo que falta son aires frescos que a su vez no pierdan el arraigo histórico como sí lo hicieron los procesos recién pasados. Queremos comenzar a proyectar *un futuro posible a la crisis chilena*, y para eso, habrá que alimentarnos de esperanza en este momento decisivo, que reclama urgencia, pero no ofrece directrices.

Siendo consecuentes con esta idea, desde la constitución interior del equipo de Némesis hemos trabajado por renovar la revista. Después de un arduo año de trabajo, logramos reconstruir el Comité Editorial con un equipo integrado completamente por personas que no han participado en la elaboración de números anteriores. Con este equipo levantamos una nueva página web¹, establecimos alianzas con otras organizaciones de estudiantes de sociología como REDES y desarrollamos múltiples actividades como coloquios y entrevistas alrededor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Sin embargo, el presente producto también ha sido modificado. El número que está en sus manos dejó de lado la antigua clasificación de Política, Sociedad, Cultura, Economía y Teoría Social que disponía Némesis, pues nos parece que las Sociedades Tardomodernas que nos toca enfrentar se constituyen a partir de una complejidad tal que ya no resulta idóneo abordarla desde un

¹ Visita nuestra página web: revistanemesis.netlify.app

solo aspecto o esfera, sino pensarla como un todo interpenetrado. Por ejemplo, no es posible entender el problema político sin antes pincelar la cuestión cultural o económica, y la Teoría Social es un ámbito indespegable de la Sociedad y su desarrollo empírico-concreto. Además, es menester rescatar que los conocimientos en Ciencias Sociales están albergados en más de un formato. Los artículos y monografías permiten cristalizar reflexiones e investigaciones en un lenguaje técnico, sistemático y condensado, pero otras instancias como entrevistas, reseñas o coloquios también le dan otro enfoque al proceso de aprendizaje al que debemos apuntar como estudiantes.

A partir de todo lo anterior, los manuscritos de este número fueron diseccionados a partir de una clasificación por productos. En otras palabras, gracias a la diversificación de textos que hemos diseñado, los apartados responden al formato del manuscrito en vez de a una temática o aspecto de la sociedad como era apreciable en las ediciones anteriores.

El número inicia con una sección dossier de artículos seleccionados sobre Teoría Crítica Actual. Esta iniciativa nace de una selección de ensayos finales del curso electivo de la carrera de sociología con el mismo nombre de la sección, dictado el segundo semestre del año 2022. Dada la afinidad entre los contenidos del curso y la propuesta editorial de este año (De hecho, la palabra “crítica” proviene etimológicamente de “crisis”), hemos decidido darle espacio a estudiantes jóvenes llenos de talento e inquietudes intelectuales arraigadas a problemas contemporáneos. Inspirados principalmente por las y los teóricos sociales alemanes Hartmut Rosa, Rahel Jaeggi y Stephan Lessenich, los artículos de esta sección abordan conceptos como aceleración, resonancia, alienación, capitalismo y externalización para ensayar alternativas que enfrenten las crisis globales y locales. Nicolás Giacaman y Bastián Saavedra inauguran con su ensayo *“Islas resonantes: una aproximación crítica a las comunidades musicales underground desde la teoría de la aceleración social de Hartmut Rosa”*, donde elaboran un profundo análisis sobre los ritmos feroces de producción musical actual y como existen experiencias que a pesar de no estar sometidos a esos ritmos, han logrado popularidad en la industria. Luego, Mauricio Encina y Catalina Solar con su entrega *“La mujer migrante afrodescendiente en Chile: una mirada desde la Sociedad de la Externalización de Stephan Lessenich”* abordan la precaria y desprotegida condición que se encuentran las mujeres afrodescendientes que migran a Chile, para luego preguntarse si el acto de externalización que describe Lessenich como constitutivo de la modernidad europea, le pertenece únicamente a ellos como continente y no a países en vías de desarrollo como el nuestro. En *“Capital, aceleración y biopolítica. Tres cabezas de la misma lógica techno-contemporánea”* Sigfride E. Abu Abbarah F. intenta descifrar la estrecha relación que hay entre tecnología, capitalismo y sexualidad, revelando como, por ejemplo, la industria farmacopornográfica ejerce control y disciplina sobre los cuerpos. La sección termina con Diego Salazar y su manuscrito titulado *“Ansiedad y competitividad en un contexto de alta velocidad: Un análisis de la relación entre globalización y universidad desde la perspectiva de la aceleración social en Chile”* donde se hace una crítica a las feroces pautas de rendimiento académico que se le exige a las universidades actuales debido al sometimiento a indicadores globales de los que depende su éxito y competitividad.

A continuación viene la sección de artículos, donde recaen investigaciones empíricas con un marco metodológico aclarado en el texto. El primero de ellos se titula *“¿Qué es la sexualidad? Concepciones desde las voces de las personas mayores”*, escrito por Javiera Romero, Francisca Munchmeyer, Bárbara Danús, Leslie Olivares, Catalina de la Barra y otras autoras. Este texto incluye una sistematización de talleres participativos sobre sexualidad llevados a cabo por la fundación Bienestar Mayor. El segundo es *“Corresponsabilidad en el cuidado de adultos mayores: estrategias que emplean estudiantes de la Universidad de Chile”*. Alejandra Lagos, Carolina Sanguinetti, Tania Flores y Valentina Echeverría se aproximan a la actual crisis de cuidados a través de la experiencia

compartida por varios estudiantes de nuestra universidad, quienes deben estudiar y cuidar al mismo tiempo, señalando entonces una problemática a atender por el sistema universitario.

La sección de Ensayos se compone por “*Morandé y Macondo: Desarrollismo, Modernidad y Cultura latinoamericana a través de Cien años de soledad*” de Ignacio Zavala. En este texto, el estudiante de la Universidad Católica interpreta la famosa obra de García Márquez en clave de uno de los sociólogos de la cultura más influyentes que ha tenido Chile y América Latina.

En la sección de Coloquios, Carolina Riquelme transcribe su ponencia sobre “*Educación Popular y políticas públicas locales: Caso de estudio de la Universidad de Recoleta*”. En ella reflexiona acerca de la innovadora propuesta educacional impulsada en esta comuna, la cual desafía los modelos clásicos de instrucción y cuyo contenido político se observa en la democratización del conocimiento para todos los sectores sociales. En el apartado de entrevistas nuestro integrante Mauricio Encina entrevista al aclamado historiador Sergio Grez, para entablar juntos una conversación que aborde las temáticas de memoria y política en Chile a 50 años del Golpe de Estado y el comienzo de la dictadura militar.

El número finaliza con cuatro reseñas bibliográficas de libros que rodean la discusión sociológica actual, y que dialogan bastante bien con la temática seleccionada. En primer lugar, Carlos Budnevich trae a colación algunos aprendizajes históricos para la economía socialista a partir del libro “*The Mystery Of Kibbutz*” de Ran Abramitzky. En segundo lugar, Joaquín Capetillo se hace cargo de la soledad individualista y el moralismo vacío de nuestra época reseñando “*El crepúsculo del deber*” de Guilles Lipovetsky. En tercer lugar, Cristóbal Albornoz se pregunta por el rol de las clases sociales en torno al “*Manifiesto Ecológico-Político*” del famoso Bruno Latour y Nikolaj Schultz. Y finalmente, Nicolás Tobar invita a leer a los influyentes Hartmut Rosa y Andreas Reckwitz en su nueva obra en conjunto “*Tardomodernidad en crisis*”.

En todos estos documentos hay mucha energía, pasión y dedicación incrustada por individuos que recién comienzan a madurar sus ideas, las cuales, sin dudas, en un futuro entregarán horizontes posibles a nuestra sociedad aún fracturada. Son primeras luces que comienzan a clarificar ahí donde la crisis todo lo oscurece. Esperamos que el lector disfrute de su lectura así como el equipo lo hizo diseñando este proyecto.

Nicolás Tobar Jorquera
Director *Revista Némesis*